

Homilías

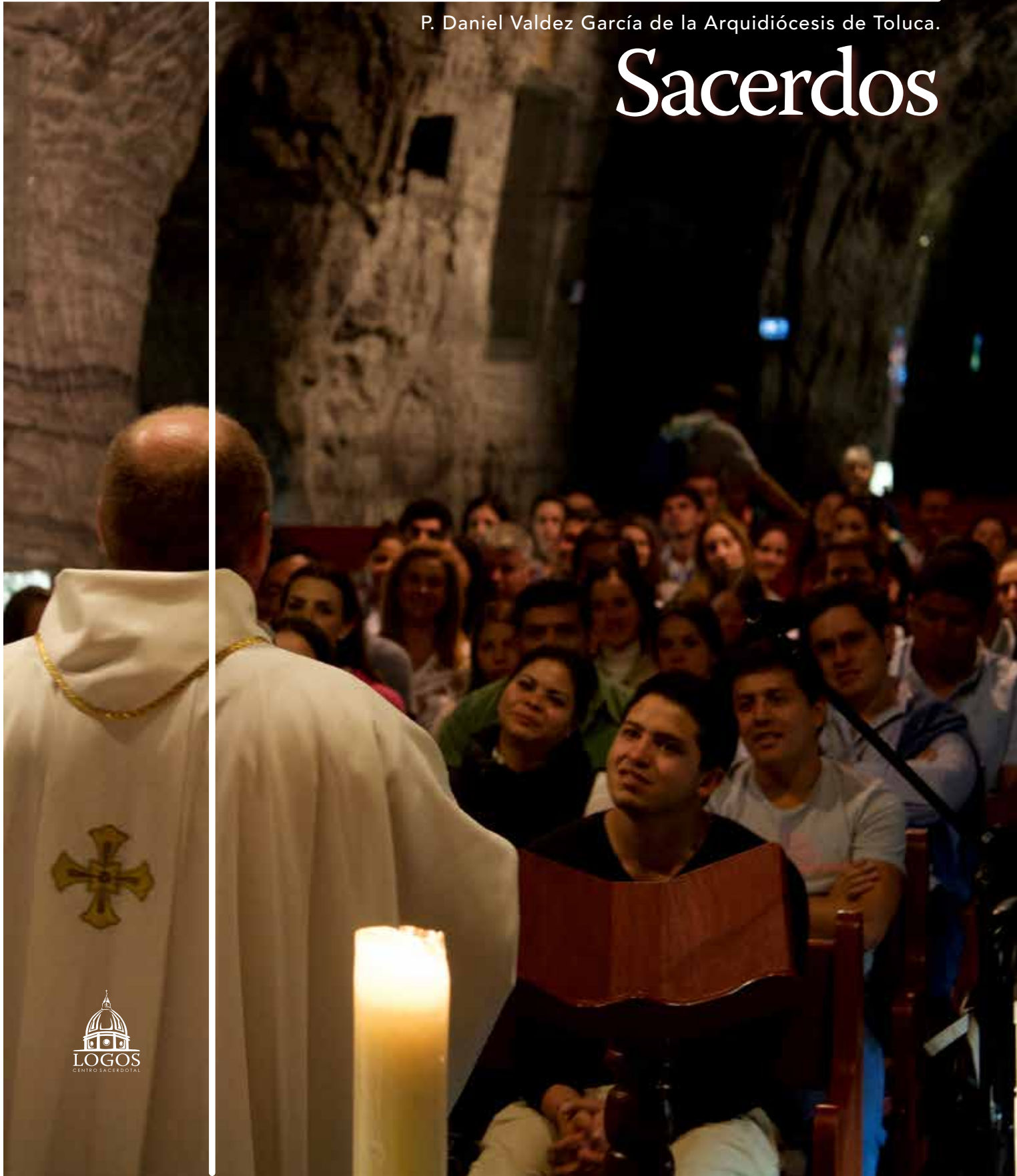
P. Daniel Valdez García de la Arquidiócesis de Toluca.

Sacerdos

• ENERO, FEBRERO, MARZO | 2020

#136

www.centrologos.org





Durante este corto tiempo de Navidad voy a acompañarte proponiéndote este material de reflexión para la homilía basado en tres palabras que enunciaré al inicio del escrito. ¡Porque todavía es Navidad!

Bendecir, Nacer y Encontrar

1.- “Bendecir”, en este día que celebramos en la Iglesia Universal la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios, encontramos por doquier signos y expresiones de bendición por el Nacimiento del redentor, por el final e inicio del año nuevo que comienza. Y las lecturas de este día inician con un pasaje del libro de los números que nos refieren la “bendición Aarónica o sacerdotal”. Dios desde el inicio bendijo todo lo creado, al llamar a los patriarcas los bendijo y prometió en Abraham bendecir a todas las naciones. Esta bendición es importante porque no es la del todo lo creado, la de todas las naciones, sino para los hijos de Dios, por eso esta bendición de Dios sobrepasa todo anhelo material que es legítimo pues contemplar su rostro y su paz es estar en su presencia, ante Él, pues Él mismo es la fuente de toda bendición que hace resplandecer su rostro glorioso ante ti. Un Padre no esconde su rostro ante sus hijos, sino que lo muestra, se deja ver cara a cara, estar en su presencia, contar con su gracia y con su favor.

2.- “Nacer” es la palabra que más ha resonado en el tiempo de Adviento como preparación al

Nacimiento del Redentor. Nacimiento del cual fueron testigos María y José en Belén de Judá. Y los ángeles anunciaron a los pastores dicho acontecimiento, y fueron a a toda prisa a Belén donde encontraron a María, a José y al niño, recostado en el pesebre. Aquí habrá que hacer notar lo siguiente: Belén es una pequeña aldea-ciudad de la cual salió el pequeño David elegido por Dios para ser un rey según su corazón. Por otro lado, vale la pena hacernos la pregunta ¿por qué hay pastores en Belén? Belén está a unos 40 kilómetros de Jerusalén y se necesitan corderos que sean criados expofeso para los sacrificios del templo, es una de las principales razones, solo que a los pastores se les consideraba “impuros” por tener que vivir entre los animales para protegerlos y requerían ritos para purificarse. Ahora “les ha nacido el Salvador”, son las impactantes palabras del ángel, eso debe haberlos dejado estupefactos, el Mesías, Cristo, Ungido es presentado a ellos los marginados, está naciendo una nueva vida para ellos, serán los primeros en contemplar el rostro de Dios-Niño en pañales recostado en un pesebre. Nacer es ver, mirar, cotemplar, recibir, acoger, abrirse, simplemente amar y dejarse amar. Por eso la segunda lectura afirma contundentemente: “Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos”. Y sí, lo somos, y somos bendecidos como hijos, no solo como a todos.

3.- “Encontrar” es llegar a la certeza a la evidencia de aquello que se está seguro que hay y existe. De aquellas personas con quienes vivimos una

comuni3n de almas y corazones unidos por la esperanza activa que nos llevo hasta encontrarnos a nosotros mismos, a los dem1s y sobre todo dejarnos encontrar por Dios. Mois3s se encontr3 con Dios cuando fue capaz de ir m1s all1 del desierto, Abraham se encontr3 con Dios anciano y sin hijos y tuvo la osad1a de creerle que su descendencia ser1a incontable como las estrellas del cielo y la arena del mar. El encuentro de David con Dios es de lo m1s estremecedor porque siendo pecador jam1s apart3 su coraz3n de . El encuentro siempre es una noticia, una celebraci3n, una buena nueva que si no se sabe claramente es el inicio de una nueva vida, eso paso a los pastores, "encontraron" al reci3n nacido rey con Mar1a y Jos3, lo vieron y contaron lo que se hab1a dicho de ese ni1o. Los pastores volvieron a sus campos alabando y glorificando a Dios.

Bendecir, Nacer y Encontrar. Bendecir m1s y m1s ante tiempo de crisis por todos lados. Bendecir es dar la cara, hacerse presente, y para eso contamos con la gracia y el favor de Dios. Jes3s mismo dir1 que hagamos algo extraordinario como bendecir a los que nos maldicen, se trata de ir m1s all1 de las periferias de todo coraz3n que siempre tiene la tentaci3n de resguardarse ego1stamente. Las bendiciones siempre regresan y las maldiciones tambi3n. Simplemente se cumple aquel refr1n: "Lo que t3 deseas a los dem1s siempre regresa, la vida es un boomerang."

Un poco de historia. Hacia el siglo V, Nestorio que era obispo de Constantinopla ense1aba que la naturaleza humana y divina en Jes3s estaban separadas, se trata de la humanidad y la divinidad perfectamente unidas en la persona de Jes3s de Nazaret nacido en Bel3n. Lo cual llevo a que el emperador Teodosio el joven convocara al Concilio de Efeso en el 431, la pol3mica estaba relacionada con Mar1a en cuanto madre de Jes3s. San Cirilo de Alejandr1a defend1a a Mar1a como la "Theotokos", "la Madre de Dios", lo cual no aceptaba Nestorio y la llamaba "Chritotokos", "Madre del mes1as", afirmando que de Mar1a no naci3 Dios dejando claro que no comprend1a la uni3n de ambas naturalezas en Jes3s, la humana y la divina. San Juan 1p3stol es muy claro: "EL Verbo se hizo carne y puso su morada entre nosotros".

Como vez a veces hay quienes pueden estudiar tanto y no saber lo esencial. La presencia de Dios es esencial estar bajo su mirada, su gracia, su favor para evitar el error. Cuando una persona tiene su encuentro vivo con Jes3s, puede acontecerle lo que a los pastores que estaban marginados y fueron los primeros invitados, llamados a contemplar el rostro de Dios-ni1o tierno y suave para que nadie tenga miedo de acercarse a Dios. Mar1a tambi3n se sorprendi3 que ella hubiese sido la elegida para ser la Madre del Hijo de Dios, el rey de Israel cuyo reino no tendr1a fin. Y tras aceptar ser la Madre del Hijos de Dios, sabiendo por el anuncio del 1ngel que su parienta Isabel estaba a tres meses de dar a luz y era una anciana, ella se fue presurosa a las monta1as de Judea. Mar1a fue una bendici3n para su parienta porque ella como sagrario viviente llevaba a Jes3s en su vientre. El encuentro de ambas fue una celebraci3n por las obras de Dios, y c3mo Mar1a ser1a bendita entre todas las mujeres y la llamar1amos dichosas todas las generaciones. Y esa fue la conclusi3n del Concilio de Efeso del que habl3 hace unos momentos, la declaraci3n solenne de la Maternidad divina de Mar1a que hoy celebramos solemnemente.

Bendecir, nacer y encontrar siempre ser1a motivo de dicha y felicidad para quien se deja sorprender por Dios que no excluye a nadie, sino que hasta de los m1s olvidados se ha ocupado. Miremos estos tres verbos en las personas de Mar1a y los pastores, y por supuesto tambi3n de san Jos3 que acepto la voluntad de Dios, vio nacer al Ni1o y junto a Mar1a fueron los primeros seres humanos en contemplar al Hijo de Dios hecho Hombre a quien llamaron "hijo". Feliz la Virgen Madre que con su "h1gase" como en la creaci3n trajo para nosotros la m1s grande bendici3n en Jes3s verdadero Dios y verdadero Hombre como lo decimos en el credo. Ahora vamos a vivirlo mejor y m1s conscientes.

Am3n, am3n, Sant1sima Trinidad.

ENERO 5: Solemnidad de la Epifanía del Señor (Ciclo A)

Primera lectura: Isaías 60, 1-6; Salmo 71;
Segunda lectura: Pablo a los efesios 3, 2-3. 5-6 y
Evangelio: Mateo 2, 1-12



He dicho que durante este tiempo te acompañaré proponiéndote este material de reflexión para la homilía basado en tres palabras que enuncio al inicio del escrito, esto será solo hasta terminar este corto periodo de Navidad. ¡Aún es Navidad!

Caminar, Hablar y Adorar

1.- “Caminar” es algo que está grabado en la mente y en el corazón de muchísimos niños del pasado y del presente cuando imaginábamos entrar en los hogares a los santos reyes magos. Caminar es el verbo que tiene una gran fuerza en el pasaje del profeta Isaías al dar el oráculo de la resplandeciente luz de Dios en Jerusalén que manifiesta su gloria, motivo por el cual caminan los pueblos a la luz y los reyes al resplandor de la aurora. Caminar es propio de la inmensa mayoría de las personas y en este caso implica a todos los pueblos, a los no judíos y que ellos llaman “temerosos de Dios”. La descripción de camellos, dromedarios trayendo regalos de oro e incienso, cuya procedencia es Madián, Efé y Sabá. Lo cual despertó la imaginación de la Edad Media. La primera representación de los tres reyes magos con diferente color de piel y tres regalos fáciles de deducir (entonces simplemente Magos de Oriente) se encuentra en la “capilla griega” de la catacumba de Pricilla en Roma, cuyos frescos están datados entre la segunda mitad del siglo II. Por otro lado, he de decir que la primera vez que surgen los nombres de estos tres personajes es en otra iconografía ubicada en Rávena, Italia, dentro de la iglesia de San Apolinario Nuovo, dentro

de donde se muestra con mosaicos a tres hombres vestidos con ropa estilo persa y encima de ellos se leen los nombres de Melchior, Gaspar y Balthassar que guía una procesión de vírgenes, estos mosaicos son del siglo VI.

Por otro lado, la historia de los tres Reyes Magos se encuentra en Alemania en la Catedral de Colonia, construida especialmente para albergar estas reliquias que fueron llevadas ahí por el emperador Federico Barbarroja desde Milán en el siglo XII.

2.- “Hablar” es el verbo usado por san Pablo en la lectura del pasaje a los Efesios. Dios confió a Pablo revelar su voluntad de salvar a todos los hombres de todos los tiempos, es decir que por el Evangelio se cumple la profecía de Isaías sobre caminar para ir al encuentro de los gentiles o paganos que también son herederos de la misma promesa de Jesucristo, ni más ni menos, igual para todos, Dios no hace exclusiones ni exclusiones.

De niños siempre hay agrado por conocer el relato de cómo María y José caminaron hasta Belén y ahí nació el niño Jesús; motivados por los ángeles los pastores caminaron para ver al niño rescostado en el pesebre y envuelto en pañales. Y claro, que de manera especial se escucha el relato de los reyes magos que caminaron hasta Jerusalén para adorar al rey de los judíos que acaba de nacer.

Hablar es importante porque es el medio por el cual el mismo Dios, dice la carta a los Hebreos, Dios habló en otros tiempos y de distintas maneras, pero al llegar la plenitud de los tiempos envió a su Hijo, nacido de una mujer. Y el Verbo, la Palabra de Dios se hizo Carne, se hizo Hombre en todo igual a nosotros, menos en el pecado.

3.- “Adorar” es la expresión más plena de esperanza hemos dicho con el salmo reponsorial. Y el pasaje del evangelio de san Mateo nos lleva hasta el palacio de Herodes el Grande que recibe la visita de unos Magos de Oriente y le hablan preguntando por el rey de los judíos que acaba de nacer, lo supieron por la estrella y han ido para adorarlo. El rey Herodes y todo Jerusalén se sobresaltó, consultó a los sabios sobre ¿el lugar dónde habría de nacer el Mesías-Cristo? Respondieron con la profecía del profeta Miqueas. Tras esto lo Magos se ponen en camino.

Caminar y hablar no ha sido fácil para los magos de Oriente ni para nadie. Los profetas, los apóstoles, los misioneros y evangelizadores han tenido que recorrer un camino no siempre sencillo, con muchos momentos felices y otros difíciles, pero cuando se alcanza la meta todo pasa, no hay más que plenitud y satisfacción, esa era la meta de los magos al ver al niño con María, postrándose lo adoraron ofrecen sus regalos de oro, incienso y mirra.

Por favor, no les quiten la ilusión a los niños, más bien hagamos el camino con ellos, hablemos, escuchemos sus inquietudes y vivamos la magia y la gracia de la Navidad adorando a Dios hecho niño, al nacido para nuestra salvación, aquel que no nació en un palacio y es rey; no nació entre la corte y los pastores fueron los primeros en recibir el anuncio del nacimiento del Salvador. No sabemos cuánto tiempo caminaron los Magos de Oriente, pero nada impidió que llegaran hasta Jesús que en ellos se dio a conocer a todos los pueblos, a todas las naciones, de ahí que a esta solemnidad se le llama “Epifanía”, palabra griega que significa “darse a conocer, o manifestarse”, y eso fue lo que hizo Dios al anunciar a los sabios y magos a través de la estrella que se detuvo en la casa donde estaba María y el Niño. Hoy como niños y con los niños adoremos al niño Jesús,

porque esos benditos magos son santos y les aseguro que traen regalos a quienes de verdad caminan, hablan y adoran al Hijo de Dios hecho Hombre.

Amén, amén, Santísima Trinidad.



Durante este tiempo te he acompañado proponiéndote este material de reflexión para la homilía basado en tres palabras que enuncio al inicio del escrito. Hoy termina litúrgicamente la Navidad.

Mirar, Bautizar y Oír

1.- “Miren” es el imperativo del oráculo del profeta Isaías en este día que celebramos la fiesta litúrgica del bautismo del Señor. Dios pide mirar a su siervo, a su elegido, en quien él se complace. En él ha puesto su espíritu para que haga brillar la justicia sobre las naciones, y nos hace una especie de radiografía de Jesús: “no gritará, no clamará... no romperá la caña resquebrajada ni apagará la mecha que aún humea. Promoverá con firmeza la justicia. ¡Miren! es el imperativo de hoy, vemos un mundo hecho pedazos, sin sentido profundo de la trascendencia, se desploman las intuiciones, las presiones mediáticas son una tiranía de relativismos. No se ven más que briznas de justicia, porque esa es una justicia limitada, demasiado humana sin sentido de Dios. Dios se ha vuelto un estorbo a la “contra cultura de la muerte” que favorece todo aquello que parece a capricho del ser humano de hacerse nuevo, dueño y señor del mundo para determinar quién nace, quién muere, quién cambia de género, quién tiene hijos, quién no... Son tantos y tantos que todo aparece tan incierto: la ecología, la educación, la política, la economía, la sociedad, el rencor y el odio han anidado en los corazones de muchos y por diversas razones. Por eso, es importante este imperativo, ¡Miren! para que abran los

ojos de los ciegos, liberen a los presos y arrebaten de las garras del demonio a los que tiene oprimidos.

2.- “Bautizar” es una palabra griega que significa “sumergir, empapar por dentro y por fuera”. El relato de los Hechos de los apóstoles hoy nos pone ante las palabras que Pedro dirigió a Cornelio en su propia casa: “Dios no hace distinción de personas, acepta al que lo teme y practica la justicia...” Justicia para Dios es ajustarnos a su voluntad, es empaparnos de Él por dentro y por fuera, es vibrar al unísono de Dios hasta la médula de los huesos, es llevar su Palabra en el corazón, es proclamar con los labios que Jesús es el Señor. Y refiere cómo Jesús fue ungido por el Espíritu Santo al ser bautizado en el Jordán, y da sobre Jesús la síntesis más clara que podamos leer en todo el Antiguo Testamento: “paso haciendo el bien”. El bautizo es un compromiso que inicia la vida y entrega de Jesús, se irá clarificando en la sinagoga de Nazaret donde dice que la profecía de Isaías se ha cumplido ese día, pues precisamente ese es su programa de vida. Jesús también bautiza, pero enseña, acompaña y hace vivir un estilo de vida muy diferente al común de la gente. El mismo Jesús es rey de justicia y de paz. Porque la paz tiene un nuevo nombre: justicia, y justicia de Dios, que es muy diferente a la humana, la cual es un pálido reflejo de Dios verdaderamente justo y misericordioso.

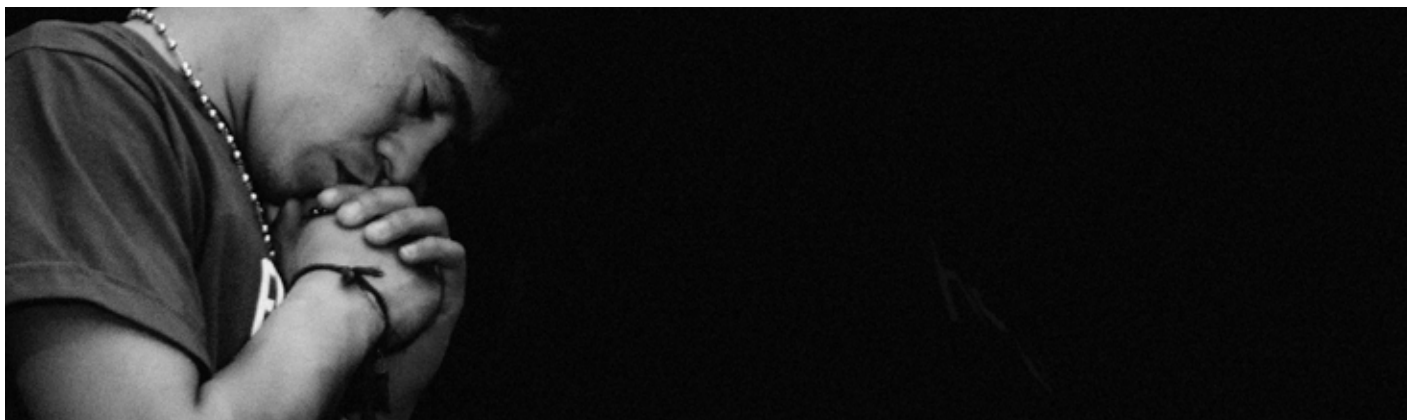
3.- “Oír” es un verbo frecuente e insistente en la Biblia. Dios habla y pide ser oído, parece que el sentido más importante es el auditivo. El pasaje del evangelio de hoy

que ilustra la fiesta del bautismo del Señor nos hace oír al Padre que declara a su Hijo como su amado en quien él se complace.

Juan el Bautista ha oído a Jesús que le pide bautizarlo, Juan se resiste y Jesús agrega: "Permítelo por ahora, porque así nos conviene cumplir toda justicia". Justicia en el evangelio es una palabra griega que se dice "Dikaiosin" y significa lo que he dicho antes: "Ajustarnos a la voluntad de Dios". Con este texto de esta fiesta del bautizo nos ponemos en la línea medular y esencial del evangelio de san Mateo: "la justicia", y con la falta que nos hace mirar, bautizar y oír.

Mirar el mundo que Dios nos ha confiado del que no somos dueños, somos administradores. Y qué terrible que un mundo de ciencia, de conocimiento, era de las comunicaciones las personas se sienten poco escuchadas, no se empapan de Dios porque no tienen plena conciencia de su bautizo. Mirar el mundo con los ojos del mundo nos mundaniza, bautizar sin Espíritu Santo (parece un atrevimiento esto) es mero ritualismo y oír por oír es no poner atención, es escuchar solo por escuchar sin que importe que el otro es hijo de Dios, es amado por Dios. Cada uno de los seres humanos que venimos a este mundo somos hijos de Dios y por el bautizo vivimos el nuevo y definitivo nacimiento, por el agua y el Espíritu Santo. Si solo miramos por mirar nos dejamos de interesar, nos automatizamos, nos deshumanizamos. Miremos las obras de Dios, bauticemos en su nombre encendiendo la llama del amor en los padres y padrinos que no solo vengan como si fuera un simple trámite burocrático institucional, y entonces vamos a oír a Dios en los niños cuán felices son de que los empapemos de la vida divina por dentro y por fuera para que todos pasemos haciendo el bien.

Amén, amén, Santísima Trinidad.



Este domingo iniciamos el tiempo ordinario del ciclo litúrgico A, y corresponde reflexionar con el evangelio de san Mateo, por hoy el de San Juan.

Usaré el esquema del Concilio Vaticano II: Ver, Juzgar y Actuar, para proponer a su consideración la homilía.

1.- VER, se trata de ver la realidad con los ojos de Dios, no de hacer análisis exhaustivos sobre la realidad, que no es propio del pastor como dice el Papa Francisco en la exhortación "La alegría del Evangelio".

El oráculo del gran profeta Isaías que se nos ofrece en la primera lectura, él era un hombre de la aristocracia, pero no dejaba de mirar al pueblo de Dios a quien Dios llama "mi siervo, Israel". El favor que Dios ha hecho a este profeta es para estar con su pueblo desde el lugar donde él también es un siervo. Y siendo fiel a Dios y al pueblo es como puede ver la realidad que Dios supera al anunciar que es poco que sea su siervo, que convertirá a su pueblo y a su Siervo (con mayúscula) en luz de las naciones, para que mi salvación llegue hasta los últimos confines de la tierra". Esa, pues, es la mirada de Dios y la tarea que tenemos, no te enfraques ni te enredes en los dimes, diretes, cuitas y tribulaciones de este mundo. Para ser luz se necesita estar en conexión, en relación, en presencia del único que nos puede hacer ver por qué permite tanta injustia y opresión en el mundo de hoy.

2.- JUZGAR con los criterios de Dios, no basta la sola recta razón humana. Sin la luz de Dios podemos llegar

a conocer como los filósofos áquel que "es en sí y por sí", pero no tendremos experiencia de encuentro con un Dios personal cuyo nombre es Jesús, al cual como asegura san Pablo en su carta a los filipenses: "por cuyo nombre todos hemos de ser salvados, y ante él toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra y en los abismos". El pasaje de san Juan que trata sobre la aprensión de Jesús en Getsemaní refiere como la guardia de los herodianos que buscaba a Jesús, él repondió dos veces: "Yo soy", y en ambas ocasiones áquellos cayeron en tierra, porque Jesús pronunció el nombre de Dios revelado a Moisés en la zarza ardiente.

Por varios domingos, salvo el 2 de febrero, vamos a leer de manera semicontinua la primera carta de san Pablo a los Corintios y luego parte de la segunda para iniciar la cuaresma el 24 de febrero. El texto de la segunda lectura siempre es un claro ejemplo de juzgar con los criterios de Dios. Un poco del contexto, Corintio es una península en la que el emperador Nerón deseaba construir un canal para favorecer el comercio del mediterráneo para lo cual llevaron a muchos judíos rebeldes que tras su estancia y aprendizaje de costumbres y lengua griega en el Nuevo testamento se les llama "helenistas", a dicho lugar se le conocía como "la señora de los dos puertos". En esta ciudad había mucho movimiento y tolerancia hacia las diversas religiones. Ahí Pablo vio la oportunidad de predicar el evangelio de Jesucristo, y en su carta funde los saludos de ambas culturas, de la judía "Shalom-paz", y de la griega "Xairé-Gracia-alégrate". Hoy en día, para nosotros es una fórmula de saludo litúrgico que escuchamos cuando el sacerdote dice: "La gracia y la paz de parte de Dios Padre... etc." Juzgar

con el criterio de Pablo dado a los Filpenses: “todo lo verdadero, noble, justo y puro, todo lo que es amable y digno de honra... merece alabanza...” Y como dice san Justino mártir eso forma “las semillas del Verbo”, de todo aquello por lo cual Dios se ha dado a conocer a los demás de distinta manera, para lo cual se requiere el discernimiento.

3. ACTUAR como discípulos misioneros de Jesús. Tenemos claro que el pasaje del evangelio de san Juan nos recuerda que Juan el Bautista, pariente de Jesús hijo de los ancianos Zacarías e Isabel había sido elegido por Dios 300 años? después de que no había habido profetas en su pueblo, Israel. Fue precursor de Jesús en la anunciación, en su nacimiento, en su predicación, al bautizar y lo sería al morir, pero no fue discípulo de Jesús, con Juan el Bautista se cierra el Antiguo Testamento para dar paso a Jesús, el Hijo de Dios, el rey de Israel, el Profeta (con mayúscula).

Juan el bautista da testimonio de que Jesús es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo lo cual nos proyecta hasta la cruz donde Jesús es tratado como “el cordero pascual inmaculado y sin romperle los huesos”. Juan el bautista actúa valiente y congruente, sabe de la preminencia de Jesús, de que el bautismo que él hace es solo penitencial, de preparación que cumple la profecía de Isaías: “voz que clama en el desierto para enderezar los caminos del Señor”. Y que fue Dios Padre quien lo envió a bautizar con agua.

El actuar de Juan el bautista supera al de los discípulos misioneros porque a él le tocó presentar en su existencia terrena al Hijo de Dios que venía hacia él, y nosotros los ahora llamados a ser discípulos misioneros vamos hacia Jesús, como la hicieron Juan y Andrés que eran los discípulos de Juan el bautista, y se quedaron con Jesús. El testimonio de Juan el bautista es muy importante porque para la época de Pablo había en otras regiones discípulos de Juan el bautista que no sabían del Espíritu Santo. San Juan, el personaje que nos ocupa dice y vive de muchas formas que él no es el

Mesías-Cristo, él es el amigo del novio, que conviene que él disminuya y Jesús crezca, pues Jesús es el Hijo de Dios. Por último, no dudo en lo absoluto en la buena voluntad de agradar a Jesucristo de tantos y tantos católicos, pero la religiosidad popular está superando la doctrina, la parafernalia o triunfalismo de fiestas religiosas eclipsan el verdadero sentido de conocer, amar, seguir y servir a Jesús como realmente él quiere ser servido, y me permito repetir lo que cite al inicio: “convertirá a su pueblo y a su Siervo (con mayúscula) en luz de las naciones, para que mi salvación llegue hasta los últimos confines de la tierra”.



Propio de este tiempo ordinario del ciclo litúrgico A, corresponde reflexionar con el evangelio de san Mateo.

Sigo esquema del Concilio Vaticano II: Ver, Juzgar y Actuar, para proponer a su consideración la homilía.

1.- VER es un verbo que el gran profeta Isaías usa frecuentemente y el pasaje de hoy profetiza acerca del pueblo que “vivía en tinieblas y vio una gran luz”, las tinieblas son signo de la presencia de paganos y de prácticas no gratas a Dios. Galilea del Norte era una región expuesta a las invasiones extranjeras. A partir del año 734 a.C., fue ocupada por el rey de Asiria y los vencidos fueron exiliados a Babilonia. Entonces, el profeta Isaías anunció con imágenes hermosas que la ocupación y el exilio de Babilonia terminarían con la llegada del Mesías (Is 8, 23 ss). San Mateo cita ese texto de Isaías para indicar que **esas profecías se han cumplido en Jesús.**

“Tierra de Neftalí y Zabulón” dice san Mateo al darnos a saber que Jesús se fue a Galilea y se estableció en Cafarnaum que está junto al mar para que se cumpliera esta profecía de Isaías. La biblia es insistente en hablar de Galilea como región de los paganos, es decir que Jesús se fue al norte, a la periferia, a la orilla de Palestina, a una tierra pobre, habitada por gente humilde, que no contaba para la historia. Aquí está el mar de Galilea, las zonas fértiles y verdes, Judea por el contrario es desértico. Cafarnaúm será la Ciudad de Jesús. Así lo dice san Mateo al iniciar el capítulo nueve: «Jesús cruzó el lago y fue a su propia ciudad» (Mt 9,1). El mismo

evangelista explica que Cafarnaúm está junto al mar o lago de Galilea y en la región de las antiguas ciudades de Zabulón y Neftalí. Este es el escenario natural en el que resonará la buena nueva y se hará presente el reino de Dios en la persona de Jesús de Nazaret. Este escenario es testigo mudo del misterio de la Encarnación del Hijo de Dios. Esa nota del evangelista es más teológica que geográfica.

2.- JUZGAR con los criterios de Cristo es algo que vendremos siguiendo con la lectura de la primera carta de san Pablo a los Corintios, la llamada “señora de dos puertos”. Lugar de gran progreso y tolerancia religiosa aprovechada por san Pablo para predicar el evangelio. San Pablo va a intervenir en la comunidad por dos motivos esenciales: las divisiones que hay entre los miembros de la comunidad y la defensa de su autenticidad como apóstol de Cristo. Los diferentes partidarios hacían grupos por discordia y de un solo tajo acaba con sus predicas: “yo soy de Pablo, yo soy de Apolo, yo soy de Pedro, yo soy de Cristo”, y da el fundamento cristiano porque han sido bautizados por Cristo y él fue quien murió crucificado por todos. Cristo no está dividido. Esto hoy en día de manera muy sutil, pero tiene mucho que ver con las divisiones al interior de la Iglesia: en macro obispos y cardenales tradicionales o de avanzada, así como congregaciones de vida consagrada dedicadas a lo suyo sin estar disponibles a lo que la Iglesia les puede encomendar; en las diócesis partidarios y contrarios del obispo; en las parroquias grupos y movimientos casados con sus lemas y carismas cerrados a los demás. Parece

que no trabajamos por un solo reino y por una sola Iglesia, insisto muy sutil, pero "cada uno jala agua para su molino".

de los cielos. Yo haría una pregunta final: "¿tú has sido llamado para ser enviado o eres un acomedido que se vuelve laico entrometido?"

3.- ACTUAR como discípulos de Cristo, porque Jesús es el primero en ir a la periferia, a la región de los paganos y hace de Cafarnaún "su ciudad", ahí despliega su actividad y realiza el programa que había anunciado en Nazaret al hacer suya la profecía de Isaías sobre el "Espíritu del Señor que le unge para anunciar el evangelio a los pobres, sanar a los enfermos, liberar a los cautivos y arrebatar de las garras del demonio a los que estaban oprimidos", asegurando que eso se había cumplido ese mismo día. Ahora en tierra de paganos, donde desfilarán ante nuestros ojos los que vivían en tinieblas porque en Jesús verán esa gran luz. La predicación tiene una sentencia: "Conviértanse", el motivo es porque "el Reino de los cielos está cerca".

Amén, amén, Santísima Trinidad.

Jesús no actúa solo, sino que a la rivera del mar llama a sus primeros discípulos, llama a dos pares de hermanos que están en sus trabajos cotidianos. No ha sido como en el caso de los grandes profetas con revelaciones místicas o alocuciones en el templo, ahora es el mismo Dios quien se hace cercano y provoca el encuentro con hombres comunes y corrientes que se dedican a una vida digna y decorosa. Jesús primero los ve, los llama y les da una misión: "Los haré pescadores de hombres". Jesús anda, camina, recorre, enseña, proclama la buena de Dios, cura y sana toda dolencia. Eso precisamente es el proceso, de otro modo se predica a un Dios milagrero. Los milagros son los signos de la presencia de Dios, san Juan los llama "señales" que confirman que Jesús es el Hijo de Dios, la plenitud de la revelación. Nadie podrá seguir a Jesús si no escucha su llamado, y no lo escucha porque no se ha dado cuenta de que él le está mirando, que lo llama y le da una misión concreta: "pescar, salvar" para eso es la enseñanza y la predicación del evangelio no se trata de una formación académica, escolarizada, sino del encuentro que transforma toda la vida, de la fascinación por el llamado que Jesús hace para estar con él y para enviarlos en su nombre a predicar el reino

FEBRERO 2: Solemnidad de la Presentación del Señor (Ciclo A)

Primera lectura: Malaquías 3, 1-4; Salmo 23;
Segunda lectura: Carta a los hebreos 2, 14-18 y
Evangelio: Lucas 2, 22-40



Sigo esquema del Concilio Vaticano II: Ver, Juzgar y Actuar, para proponer a su consideración la homilía.

1.- VER es uno de los verbos favoritos de los profetas y Malaquías piden en este oráculo mirar al mensajero del Señor que va entrando. Invito a hacer un gran acto de fe al vivir esta solemnidad de la presentación del Señor. Muchas personas se han preocupado y ocupado de traer piadosamente a bendecir la imagen de su niño Jesús, la cual han arruyado en Navidad, la han levantado devotamente y le han puesto una ropa nueva. Con las imágenes en sus brazos hacen presente el momento en que María con el niño Jesús en sus brazos han ido al templo para la purificación legal de María y presentar la ofrenda para el rescate de su primogénito.

Se trata como dice Malaquías del mensajero de la alianza, se trata del día de la venida del Señor que purifica a la tribu de Leví, es decir a la tribu sacerdotal. Por el sacramento del bautizo todos los que formamos la Iglesia de Jesús hemos sido ungidos con el santo Crisma como lo más grande de la antigüedad, sacerdotes, profetas y reyes. Todos nosotros hemos de recibir al Señor, que de pronto entra a nuestro corazón para purificarlo y nuestra ofrenda sea agradable a Dios, se trata de la ofrenda de nuestras propias vidas y personas teniendo en cuenta cómo los Magos del oriente ofrecieron oro, incienso y mirra; nosotros ahora ofrecemos los dones de pan y vida para que se conviertan en cuerpo y sangre divinos, pero también podemos ofrecer el oro de nuestras vidas, el incienso de nuestras oraciones y la mirra de nuestras buenas obras. Ve muy bien lo que hoy ofreces junto con

la presentación del Señor y esta importante imagen del niño Jesús que traes en tus brazos.

2.- JUZGAR con los criterios de Cristo, para eso habrá que basarse hoy en el magnífico texto del libro llamado Carta a los hebreos, que realmente no es ni carta, ni a los hebreos sino una homilía sobre el sacerdocio de Jesucristo. El pasaje de hoy nos deja claro que, así como una familia se reconoce esencialmente por ser de la misma sangre, Jesús quiso ser de nuestra misma sangre, y lo hizo para liberarnos del temor de la muerte por el cual nos esclaviza el demonio.

Jesús no vino a liberar a ángeles sino a nosotros, para lo cual se hizo semejante en todo a nosotros, menos en el pecado. Él es el Sumo, eterno y misericordioso sacerdote en el que toda la Iglesia, pastores y fieles, hemos de fijar nuestros criterios para actuar. Sólo Jesús es nuestro punto de referencia y criterio de verdad, muchas veces en la vida hemos de preguntarnos ¿qué haría Jesús en mi lugar? En tiempos de crisis no se toman decisiones, hay que tomar tiempo y paz para decidir y no hacerlo ni de manera fría y menos visceral. Sin misericordia no hay mediación entre Dios y los hermanos, Jesús es el puente que une lo humano con lo divino, a la creatura y al creador, al cielo con la tierra, la miseria y la misericordia. Sólo el puede quitar, borrar y terminar con el pecado que nos impide estar en unión, en gracia y con el favor de Dios porque él mismo fue probado por el sufrimiento y nos ayuda en las pruebas que aún nos esperan en esta vida.

3.- ACTUAR como discípulos misioneros de Cristo teniendo muy claro que el pasaje de san Lucas nos refiere la "purificación legal" de la Virgen María por haber dado a luz a su unigénito. Cosa que preveía "la ley judía de pureza e impureza". Lo importante es que, transcurrido el tiempo indicado, Jesús es presentado en el templo para ser consagrado al Señor y rescatado con un par de tórtolas como correspondía a los pobres. Los que tenían más solvencia ofrecían un cordero, macho e inmaculado. Jesús es el "Cordero de Dios" que va en los brazos de su madre y será ofrecido por el Padre para la salvación de todos. Hay dos testigos que son los ancianos Simeón y la profetisa Ana. Uno lo recibe en sus brazos y bendice a Dios profetizando que ha contemplado la salvación para todos los pueblos, luz que alumbrará a las naciones y gloria de Israel. Ana, por su parte se acercó, dando gracias hablando del niño a todos los que aguardaban la liberación de Israel.

Actuemos pues con convicción cuidando de cada vocación, hoy de manera especial se celebra la jornada de oración por la vida consagrada, pero habrá que tener en cuenta que toda vocación tiene su origen en Dios Padre que ama y llama, Dios Hijo que cuando quiere te sigue, te persigue y te consigue, y Dios Espíritu Santo que mueve y conmueve. No hay vocación inútil, todas las vocaciones tienen una misión que cumplir aún cuando cada congregación tenga un carisma, cada vocación es específica como las de estos ancianos del Evangelio de hoy, por eso hay que saber esperar, dar gracias y glorificar a Dios. La misión la da y la vocación la ejecuta cada uno según Dios le vaya especificando en su propia vida e historia de salvación.

Amén, amén, Santísima Trinidad.



Sigo esquema del Concilio Vaticano II: Ver, Juzgar y Actuar, para proponer a su consideración la homilía.

1.- VER los elementos que aporta el oráculo de Isaías al hacer la denuncia social respecto a tener un trato misericordioso con el hambriento, con el sin casa, con el desnudo, así como no dar la espalda al hermano; de compartir el pan al hambriento y saciar la necesidad del humillado. También pide la renuncia al gesto amenazador y a la palabra ofensiva. Las conclusiones versan sobre la luz que surgirá como aurora y brillo en las tinieblas; eso tiene mucho que ver con lo que el Papa Francisco insiste: "cuando realizas obras de misericordia es mucho mayor el bien que se hace a uno mismo que lo hecho en favor del necesitado", y eso solo se puede comprobar cuando cada uno actúe movido por la misericordia abriendo su corazón al prójimo acogiéndolo y conteniéndolo con amor sencillo y sincero libre de lastima y mera compasión, entonces se ve la acción de Dios sanando las heridas propias y abriendo caminos de luz con su justicia. Justicia que no es la justicia humana e imperfecta, porque por muy ciega que sea muchas veces tiene sesgos y favoritismos. La justicia de Dios es "ajustarnos a su voluntad", "al querer de Dios". Por eso hay que hacerse una pregunta esencial ante las situaciones de vulnerabilidad, ¿Cuál es la voluntad de Dios ante esto? Y actuar conforme a una discernimiento sereno y pacífico.

2.- JUZGAR con los criterios del evangelio a través de esta lectura semicontinua de la primera carta del gran apóstol san Pablo a los Corintios puede resultar muy

práctico, pero no se ha de dejar de lado que siempre hay un contexto, si se olvida el texto se vuelve un buen pretexto como cuando por tantos siglos se obligó a las mujeres a cubrirse la cabeza para entrar al templo. Pablo lo pide a Corinto porque en aquel lugar estaban también las princesas vestales que vestían con telas suaves, exquisitamente adornadas y traían el pelo suelto para lucir más voluntuosas, y eso hacía que los hombres de aquella época dijeran: "vamos a corintear".

Centrados en el pasaje de hoy hagamos como el apóstol de los gentiles distinguir la sabiduría humana cuya elocuencia es persuasiva. No es mala, pero se podría quedar en los meros instrumentos humanos sin la fuerza de la gracia divina. Elige hablar de Jesús, y de Jesús crucificado como una especie de obsesión que no es otra cosa que su pleno convencimiento de que fue la manera en que Dios quiso revelarnos su sabiduría, lo cual es necedad para judíos y locura para paganos. Pablo usa una expresión que ha trascendido todas las etapas de la vida cristiana; se presentó ante los corintios con "temblor y estupor", o sea "débil y temblando de miedo" porque no se fiaba de sus propias fuerzas basado en su sabiduría y conocimientos, sino que llegará a decir que si se gloria es de la cruz de Cristo. El criterio básico y primario de todo evangelizador ha de ser el poder del Espíritu Santo, él es el gran protagonista de la evangelización y de que la Palabra de Dios como una semilla tiene su propio poder, a nosotros nos toca sembrar y a Dios cosechar. La fe es la obra de Dios, no depende de las habilidades, destrezas y competencias meramente humanas, eso solo hace que vengan otros

y convezan. La evangelización activa y plena no es estrategia mercadológica ni de comunicación, muchas veces personas más sencillas y menos instruidas dan mejor testimonio que las que solo hablan muy bonito, pero nada más.

3.- ACTUAR como auténticos discípulos misioneros de Cristo. Y pongo "auténticos" porque de otro modo sería proselitismo, clientelismo. Y eso no es lo querido por Jesús.

El evangelio de san Mateo tiene como una especie de hilo conductor en la palabra Justicia, en griego "dikaiosin", y no significa aquella descripción dada por Aristóteles a su Hijo Nicomaco en la obra de ética que le dedicó: "el hombre que constante y perpetuamente de a cada quien lo que le pertenece será tomado por justo"; y menos el giro dado por Ulpiano, jurista romano: "Justicia es la constante y perpetua voluntad de dar a cada uno lo que le pertenece". Justicia, sobre todo en los evangelios, y más en san Mateo es "ajustarse a la voluntad de Dios". Dicho de manera muy coloquial, milagro no es que Dios haga lo que nosotros queremos, sino que nosotros hagamos el querer de Dios".

El evangelio de san Mateo tiene cinco grandes discursos: De las bienaventuranzas, Misional, de las parábolas, del discipulado o comunidad y el escatológico. Con el pasaje de hoy nos encontramos en el primero y tiene que ver con aquello que en el plan de Dios da bienaventuranzas, dicha o beatitud. La sal como tal si no da sabor se le arroja fuera, se le echa lejos no sirve.... Igual que la luz que no se pone dentro de una olla y bajo la cama, eso es un absurdo. Jesús es la luz que recibimos en nuestro bautizo, el sol que brilla en lo alto en la Navidad y la luz que vence las tieneblas en la vigilia pascual, nosotros somos su cuerpo místico, su Iglesia y existimos para el solo hecho de e v a n g e l i z a r, si no lo hacemos no somos discípulos y menos misioneros. Hemos de dar sabor, conservar, purificar, y todo aquello para que sirve la sal. Ambas imágenes nos reflejan los criterios que hemos de usar en la acción, si uno se pasa de sal amarga las cosas, y si se pasa de luz

produce fotofobia. En el centro está la virtud, como dice el refrán, "ni tanto que queme al santo, ni tanto que no lo alumbre". No estamos a ser llamados a ser estrellas para brillar en medio del mundo, sino "constelación" que guía a quienes navegan por la oscuridad de este mundo para llevarlos a puerto seguro. Dios nos ha dado mandamientos seguros y enseñanzas que a través de su palabra son como lámparas que iluminan nuestro camino. Se trata de "ser" no sólo de "hacer", el hacer sería un activismo que nos pone en el otro extremo y nos dejás vacíos porque solo damos y no recibimos.

Amén, amén, Santísima Trinidad.



Sigo esquema del Concilio Vaticano II: Ver, Juzgar y Actuar, para proponer a su consideración la homilía.

1.- VER que el amor como tal es una decisión, es una responsabilidad. Para quien ama, las normas, los límites y mandatos no son restricciones sino preservativos de pecado, de error y ser infieles. Como dice la primera lectura tomado del libro de sabiduría llamado "Sirácide o Eclesiástico": "permanece fiel es cosa tuya". El bien y el mal están siempre delante de nosotros, la vida y la muerte, la oscuridad y la luz, la verdad y el engaño. Es Dios mismo quien todo lo ve, pero no decide por nosotros. Cada uno debe hacerse responsable de sus actos y asumir las consecuencias. Dios jamás da permiso de pecar y menos de ser sacrílego, el querer de Dios está en vivir por amor no por temor y actuar en consecuencia. Agradar a Dios es un todo, no solo con los actos, pues los fariseos tenían una justicia externa, un que los vieran los demás, un agradar a los otros y creer que por sus meritos tendrían como gratificación el reino de los cielos. Para los fariseos lo importante es que los vieran los demás, para Jesús lo importante es que Dios sabe que todo lo hacemos por amor a él, pues el que ama no daña.

2.- JUZGAR con los criterios del evangelio, como lo he dicho en otras homilías, en esta primera carta de san Pablo a los corintios hayamos magníficos ejemplos de ello. El pasaje de hoy va en consonancia con la primera lectura que nos habla de que Dios lo ve todo, y en especial ve a los que aman y para eso cita al profeta Isaías (64,1), es decir que Dios todo lo ve. De tal

manera que se ha de predicar no con la sabiduría de los poderosos de este mundo que llevan al éxito efímero y que quedarán aniquilados. Nadie que domine este mundo puede ser bueno ni dar nada bueno, no somos dueños, sólo somos administradores. Cuando eso no se entiende el afán de poder, de poseer la avaricia, voracidad y codicia van en aumento y se produce, como ahora, una zanja infranqueable entre ricos y pobres; entre poderosos y vulnerables, mientras pocos tienen mucho; muchos tienen muy poco.

3.- ACTUAR como discípulos misioneros de Jesús, es decir no somos mercenarios, ni hacemos proselitismo, sino que proponemos el estilo de vida de Jesús que no vino a ser servido sino a servir; no vino a dominar sino a mostrar la justicia de Dios cumpliendo la voluntad del Padre, por eso no está de más recordar la correcta traducción de la oración del Padre nuestro cuando dice: "Hágase tu voluntad en la tierra como se hace en el cielo", de otro modo desaparecemos la "coma" y con la como el comparativo de "como se hace" en el cielo.

Con el pasaje de hoy seguimos en el primer discurso de las bienaventuranzas o sermón de la montaña. Lo recalco, porque texto sin contexto sólo es un buen pretexto.

Ahora Jesús, como un nuevo Moisés, que de hecho San Mateo presenta a Jesús como un nuevo Moisés: Herodes quiere matarlo, huyen y regresan de Egipto, sube a la

montaña devuelve la ley a su sentido divino y querer de Dios. Incluso, el pasaje de hoy expresa la limitada justicia de los fariseos que se quedaba en el legalismo, en el rubricismo y mera normatividad que cumplía con el exterior, pero hacia perder el alma o sentido principal de la ley. La ley de Dios es como un pedagogo, pero que no nos quiere niños sino con una fe adulta, como ha dicho san Pablo en la lectura de hoy a los corintios. Los niños actúan solo bajo los criterios de lo que les gusta o disgusta a los papás y muchas veces lo hacen más por temor que por amor, así no desarrollan criterio, sino que imitan, repiten, copian y se quedan en un tradicionalismo desprovisto de razón esencial y fundamental con criterio de verdad que lleve a la certeza del bien y de la verdad. El pasaje de hoy tiene que ver con los mandamientos de “no matar”, “no cometer adulterio” y “no jurar en falso”, es decir que no basta con honrar a Dios sino se respeta al prójimo en su integridad, en la limpieza de corazón y de pensamiento.

La ley es plenitud para el ser humano, lo lleva a reflexionar, a autocuestionarse, a saber interpelarse a sí mismo y hacerse responsable no solo de sus actos sino de sí mismo, por eso como decía la primera lectura ante nosotros está el bien y el mal para lo cual hemos de discernir no justificarnos, victimizarnos, racionalizarlo todo o futurizar sin asumir las consecuencias de los actos. Es un poco más sencillo, preguntate ante lo que te interpela: “¿qué haría Jesús en mi lugar?”, y ten presente que obras son amores, las palabras solo buenas razones; las palabras convencen, pero el ejemplo arrastra.

Amén, amén, Santísima Trinidad.

FEBRERO 23: 7°
Domingo del T. Ordinario
(Ciclo A)

Primera lectura: Levítico 19, 1-2. 17-18; Salmo 102;
Segunda lectura: Pablo a los corintios 3, 16-23 y
Evangelio: Mateo 5, 38-48



Sigo esquema del Concilio Vaticano II: Ver, Juzgar y Actuar, para proponer a su consideración la homilía.

1.- VER cómo la primera lectura tomada del libro del Levítico tiene por objeto la santidad y el amor al prójimo. Solo quien está cerca de Dios puede entender que el llamado universal a la santidad, como dice el Concilio Vaticano II, es consecuencia no condición. Dice el refrán que “el que anda en la miel algo se le pega”; en sentido negativo dice otro refrán: “el que anda con lobos a aullar se enseña”. Lo esencial es eso, la santidad es consecuencia. Dios es el santo de los santos, la fuente y la gracia de toda santidad. Dice el salmo 92, “la santidad es el adorno de tu casa, Señor”. La santidad es aquella cualidad por la cual se ha de identificar a los hijos de Dios, aunque hemos de precisar que en la época en que fue escrito este libro del Levítico, por santidad se entendía pureza legal. También se le llama leyes de pureza e impureza y pertenecía al plano moral no al ético que es mucho más amplio y genérico.

2.- JUZGAR con los criterios de evangelio, resulta tremendamente iluminador el texto que nos ofrece esta primera carta a los corintios que estamos leyendo de manera semicontinua durante los domingos. Hoy el apóstol san Pablo citando el libro de Job (5, 13) hace referencia a aquellos que se tienen por sabios según los criterios de este mundo, y refuerza con el salmo 94, 11: “El Señor tiene por vanos los pensamientos de los que se creen sabios de este mundo”. Dicho de otra manera, cuánto más se sabe más se descubre que se ignora. EL gran filósofo griego Sócrates afirmó: “Yo solo sé que

nada sé”. Pretender pasar por esta vida como el gran conocedor y sabelotodo es una vana presunción, pues el sabio calla y el ignorante habla. Ciertamente es que podemos llegar a la sola luz de recta razón humana a la certeza y a la evidencia en muchos conocimientos, pero poseer la sabiduría sería como ser dioses. Siempre nuestros conocimientos y saberes serán limitados, incluso los mismos especialistas de los distintos saberes humanos llegan a ser conocedores de un poco e ignorantes de lo mucho, saben mucho de lo particular y llegan a evadir el conocimiento holístico e integral, por lo cual se prefiere hablar de la “sociedad del conocimiento” y de la intertransmultidisciplinaria de las ciencias, y la teología con todas sus ramas siguen la misma pauta, por ejemplo Mariología sin Cristología y Soterología no sería más que una brizna de luz en medio de la oscuridad de este mundo.

3.- ACTUAR como discípulos misioneros de Jesucristo a la luz del primer discurso del evangelio de san Mateo, cuyo hilo conductor es la palabra griega “dikaiosin” que se traduce como justicia, igual a “ajustarse a la voluntad de Dios, para lo cual Jesús como un nuevo Moisés devuelve a la ley su sentido original, para lo cual el autor usa las fórmulas: “se dijo, ahora yo les digo.....; han oído, pues ahora yo les digo”, diríamos que Jesús tuvo el atrevimiento de corregir la ley de Dios, y digo diríamos porque realmente son los mismos líderes religiosos que se enfrazcaron en una serie de normas y mandatos que para la época de Jesús tenían 613 mandatos y ni ellos se ponían de acuerdo en cuál era el más importante de ellos; Jesús responderá a preguntas sobre cuál es

el más importante de los mandamientos con el “doble mandamiento de amor a Dios y al prójimo como a uno mismo”, vale la pena decir: “como a uno mismo, en vez de uno mismo”, puesto que nadie da lo que no tiene.

El pasaje de hoy nos lleva ante la antíquisima ley del talión de “ojo por ojo y diente por diente” que debe ser superada por la misericordia, la compasión y la fuerza más poderosa que es el amor. Sin amor toda ley es un flagelo, sin amor toda ley mata. Es más, a máxima justicia, máxima injusticia”. Hoy en día los tribunales del mundo entero tienen serios problemas para identificar la línea clara y nítida de la justicia más auténtica e imparcial, pues en nombre de la ley se han cometido muchas injusticias y es necesario humanamente revisar agravantes y atenuantes, si eso es humanamente, ¿cómo será de complicado el derecho canónico?, sin embargo, la ley de la Iglesia debe tener por primacía el amor. Ejemplos, el lastre de la pederastía en la Iglesia y fuera de la Iglesia siempre será un delito y no se arregla solo cambiando de lugar al delincuente. Siempre duros con el pecado, pero misericordia con el pecador. Cada uno debe con una fe madura asumir las consecuencias de sus actos, hacerse responsable de sí mismos. La Iglesia es madre, no niñera, y ha de procurar que sus hijos crezcan, maduren y tengan criterio y juzgar a la luz de la fe. El odio esclaviza, el perdón es el máximo fruto del amor; quien perdona y no odia se hace un bien a sí mismo, pues se quita un peso de encima. La ley del talión tiene como principio la venganza; el amor en cambio sana y salva. Al final de nuestra vida todos vamos a ser juzgados y seremos medidos con la misma vara que hemos medido a los demás.

Amén, amén, Santísima Trinidad.



Las homilías que propongo para este tiempo de Cuaresma que iniciamos solemnemente con el ayuno e imposición de la ceniza las llamaré “Cuaresmario” porque son un itinerario en el camino de perfección o ejercicio del músculo espiritual que nos ha de hacer crecer en gracia y santidad delante de Dios y de nuestro prójimo.

Tienen como guía la “lectio divina” o “lectura orante”, que consiste en los siguientes pasos: Lectura del texto bíblico (proclamado en la celebración), Oración, Meditación, Contemplación y acción. Es decir, tener “Inspiración y llegar a la Acción”.

1.- Leer y custodiar en el corazón la Palabra de Dios.

2.- Oración. Díganos juntos: Dios y Padre nuestro, concedemos que el Espíritu Santo, que has hecho de cada uno de nosotros un templo vivo para Dios, muevenos y conmuevenos para que llevados por ti al desierto vivamos con plenitud la gracia que hemos recibido en el bautizo. Te pedimos en el nombre de Jesús nos libres del maligno y podamos salir victoriosos sofocando la fuerza del pecado con las prácticas de la penitencia y mortificación de este Cuaresmario, amén.

3.- Meditación. El profeta Joel que hoy nos acompaña con un oráculo exhortativo nos da la esencia de la

práctica de la penitencia, la **CONVERSION**. Conversión que ha de ser personal, pastoral y eclesial. Hoy más que nunca la Iglesia está urgentemente necesitada de volver a Dios. O como dicen los salmos en el original hebreo de la palabra conversión, “Shub”, que se traduce como dejarse encontrar por Dios. De otro modo hay quien está “corregido, pero no convertido”. El dejarse encontrar por Dios como Adán y Eva; como la oveja perdida que ha salido a buscar el Señor. Dejarse encontrar por Dios es tomar la decisión de ser auténticos, “de vivir en la verdad” y dejar las apariencias superando al pequeño fariseo que todos llevamos dentro. Así podremos hacer vida el salmo 50 siendo valientes y reconociendo que cada uno ha pecado, por su culpa y no echando la culpa a los demás, clamando para que Dios nos devuelva la alegría de la salvación. Dios es quien puede renovarnos por dentro y realizar lo que pide el profeta Jeremías: “conviertenos, Señor, y nos convertiremos” (Lamentaciones 5,21). La obra de la conversión es de Dios, no nuestra. Así podemos hacer nuestras las palabras del apóstol en su segunda carta a los corintios: “En nombre de Cristo les pedimos que se dejen reconciliar con Dios”. Y el evangelio de san Mateo nos ofrece en lo que forma parte de ese primer discurso de las bienaventuranzas las actitudes esenciales como discípulos suyos lo que se refiere a las obras de piedad: limosna que limpia de pecado; oración que purifica las intenciones, y el ayuno que purifica el alma y el cuerpo.

4.- Contemplación. Se trata de ver el todo no solo las partes. De que este día al recibir la imposición de la ceniza no sea un gesto externo sino expresión de un

compromiso que inicio en el bautizo, empaparnos de la vida de Dios por dentro y por fuera. Que las prácticas de piedad no sean por imitación, repetición o copia, sino con firme convicción de que estamos necesitados de Dios. Si el más justo peca siete veces al día, ¿cómo estaremos nosotros? Se trata de no estar viendo que hacen los demás, sino de yo mismo hacerme responsable de mi programa de vida para esta cuaresma, de ¿cómo voy a vivir mi Cuaresma para dejarme encontrar por Dios? Se trata de hacer un alto en la vida, de revisar con la paz que solo Dios puede darnos para saber qué me impide estar en gracia, de estar en comunión con él y de superar pretextos, porque desde que se inventaron los pretextos se acabaron los irresponsables. Hacerse responsable de uno mismo de reconocer que me he equivocado que no he sabido conducir mi vida y que necesito y me urge que Dios sea quien conduzca mi vida, y para eso debo ser concreto.

5.- Acción. Se trata de que las intenciones sean acciones reales, que se puedan verificar, que sean objetivas y alcanzables. Seguramente que has visto que se usa mucho la palabra SMART, y en primer lugar no es solo para obtener resultados en un gimnasio. La palabra son siglas que significa "inteligente". Es una matriz que se traduce así: **Specific** (Específico), **Measurable** (Medible), **Achievable** (Alcanzable), **Result-oriented** (Orientado a resultados) y **Time-limited** (Fecha límite de ejecución). Se aplica para lo que hoy se llama Gestión del talento humano. Así que para este Cuaresma propongo ser SMART- Inteligente aplicándote en acciones Específicas, Medibles, Alcanzables, Reales y con límite de tiempo.

Por ejemplo, quieres mejorar tu actitud para dar limosna, piensa en **Específico** a quién quieres ayudar (hay muchas instituciones de beneficencia o bien todos conocemos personas que pasan por necesidad), pon una cantidad **Medible**, que te sea **Alcanzable** o posible de dar, y el **Tiempo** en que lo estarás haciendo. Y si a esto le puedes poner el plus del proverbio chino "enseña a pescar, porque si das pescado solo comerá un día".

De igual forma aplica la matriz SMART a la acción traducida a la oración. **Específica** a quién vas a orar, **Medible** en tiempo, que el espacio te sea **Alcanzable** y por cuánto **Tiempo**. Por favor no confundas el tiempo diario de oración como Medible con el horizonte de **Tiempo** que en este caso es el Cuaresma, es decir "un calendario de cuarenta días".

Y viene el asunto del ayuno, **Específica** de qué vas a ayunar, **Medible** como no comer pan ni prójimo, que te sea **Alcanzable** y no afecte a tu salud, si ayunas a pan y agua te saldrían parasitos y te darían convulsiones, y el **Tiempo** sería propiamente los cuarenta días.

En pocas palabras, este Cuaresma es concretar y no solo planear, de otro modo parecemos zopilotes extrñidos que planean, planean y no aterrizan.

Amén, amén, Santísima Trinidad.



Las homilias que propongo para este tiempo de Cuaresma las llamaré "Cuaresmario" porque son un itinerario en el camino de perfección o ejercicio del músculo espiritual que nos ha de hacer crecer en gracia y santidad delante de Dios y de nuestro prójimo.

Tienen como guía la "lectio divina" o "lectura orante", que consiste en los siguientes pasos: Lectura del texto bíblico (proclamado en la celebración), Oración, Meditación, Contemplación y acción. Es decir, tener "Inspiración y llegar a la Acción".

1.- Leer y custodiar en el corazón la Palabra de Dios.

2.- Oración. Digamos juntos: Padre Dios, lleno de misericordia y compasión, concédenos que tu Espíritu Santo nos inunde con sus gracias, para que sofoquemos con las prácticas de la penitencia la fuerza del pecado, y podamos en Jesús glorificarte sostenidos por tu amor, te lo pedimos en el nombre de Jesús tu Hijo que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

3.- Meditación. El relato del Génesis nos lleva a la narración de la creación y de cómo por soberbia entro el pecado en el mundo, sin embargo, la primera versión, de las tres sobre la creación del ser humano cierra diciendo: "hombre y mujer los creó Dios a imagen y semejanza suya", los filósofos dicen que nos dio

inteligencia y voluntad, y está bien. Pero, el sentido bíblico hebreo "a imagen y semejanza suya" significa "ser sus hijos", y ese debe ser el motivo esencial para la conversión, pues sólo el amor da la fuerza para tomar el camino de la conversión. Quien se sabe amado cambia. Y Dios que nos ama tanto nos ha referido que no abandonó a la joven pareja pecadora, vino en su búsqueda como todas las tardes que venía a platicar con ellos y tras la confesión de su falta, que a decir verdad buscaron culpables, menos la serpiente porque no tuvo a quien: lo más importante es que Dios promete al salvador nacido de la mujer que aplastará la cabeza de la víbora. Y con el salmo 50, como dije el miércoles de ceniza, valientemente reconocemos que nosotros somos los culpables, que somos nosotros los pecadores. Y san Pablo magistralmente hace la analogía con Adán en cómo por él entró el pecado al mundo, y cómo con Jesús, el nuevo Adán entró para todos la salvación. Y da un sello alentador, "donde abundó el pecado sobre abundo la gracia". Detrás de todo santo hay un pasado, y delante de todo pecador hay una esperanza. Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva. Y en el evangelio, lógicamente el relato es sobre las tentaciones en este primer domingo de nuestro Cuaresmario, llamado "domingo de las tentaciones". San Mateo en ese relato nos hace ver la fuerza que tiene la Palabra de Dios pues son las respuestas de Jesús a cada una de las tres tentaciones que le pone el demonio. Pero ten en cuenta que inicia diciendo: "El Espíritu Santo lo llevo al desierto para ser tentado..." Y no quiere decir que Dios nos ponga las tentaciones, sino que las permite para que nos veamos fortalecidos y no seamos vencidos. Las tentaciones narradas se

presentan en el evangelio varias veces y también en la pasión y crucifixión. No se es triunfador de chiripa y menos santo de ocasión, detrás esta el ejercicio de las virtudes humanas y los valores cristianos.

4.- Contemplación. La mundanidad o secularización es quitar lo sagrado a cuanto lo es, se trata de tal familiaridad que se llega a la vulgaridad, es como aquellos de "qué tanto es tantito". Sin embargo, la gota perfora la roca. El bien tarda y no hace ruido, en cambio el mal es muy rápido y escandaloso. Fijate bien en este Cuaresmario cuáles son tus tentaciones, tal vez aparecer, o tener, o placer. El demonio tienta a Jesús para que cambie la dureza de la roca en el placer la blandura del pan; que deje la humildad de la carne, que haga espectáculo arrojándose del pináculo del templo porque los ángeles lo salvarán del anonimato del mundo en el que ha entrado a ser dueño de los reinos de este mundo. El demonio cita la Palabra de Dios, y con base en ella sin contexto, tienta a Jesús. Pero Jesús conoce la Palabra de Dios, él mismo es la Palabra de Dios hecha carne, hecha Hombre y no sólo la cita, la refiere con poder, con autoridad y vence la tentación sostenido por el amor de su Padre.

5.- Acción. Voy a seguir proponiendo a tu Cuaresmario la ayuda de la matriz SMART que significa **inteligente** y como acrónimo se traduce: **Específico, Medible, Alcanzable, Real** y con límite de Tiempo. Cada uno ha de identificar su virtud constante y su pecado dominante. Las virtudes son hábitos buenos y los pecados siempre empiezan por vicios o hábitos negativos. Si la tentación es la Vanidad hay que encontrar el punto medio para no ir al extremo del desaliño. Recuerdo a una amiga de mi mamá que era hermosa en toda la extensión de la palabra, pasados los años la volví a ver y me sorprendió mucho porque ahora traía desenfado en su arreglo personal. Le pregunte qué la había llevado a tomar esa desición y me dijo: que había ido a un retiro de evangelización. Lo que quiero decir que no nunca hay que ir de un extremo al otro. Como las chicas en cuaresma prometen no maquillarse, y yo digo qué culpa tenemos nosotros. Sin exageración todos debemos cuidar nuestro aseo y arreglo personal no por vanidad sino por dignidad, Jesús

mismo dice: "si ayunas, bañante, peinate, perfúmate, y tu Padre que está en lo cielos te recompensará". Jesús, el pobre de Nazaret, usaba una túnica de una sola pieza que los soldados romanos no se atrevieron a romper. Bueno, cada uno tiene sus "cadaunadas", lo importante no es justificarse, sino superar el pecado dominante con la virtud más constante, porque donde está tu debilidad ahí está tu fuerza. El glotón, necesita salud; el avaro, generosidad; el vanidoso, dignidad; el lujurioso, castidad; el envidioso, sana admiración; el iracundo, dominio de sí mismo; el perezoso, capacidad de servicio; y el soberbio, humildad. Con esos basta para que hagas tu SMART con toda sinceridad y seriedad. No se trata de hacer las cosas en serie, sino en serio. Si tú no te tomas en serio, nadie te tomará en serio y no pasarás de ser el payasito de la fiesta.

Amén, amén, Santísima Trinidad.



Las homilias que propongo para este tiempo de Cuaresma las he llamado "Cuaresmario", son un itinerario en el camino de perfección o ejercicio espiritual para crecer en gracia y santidad delante de Dios y de nuestro prójimo.

Tienen como guía la "lectio divina" o "lectura orante", que consiste en los siguientes pasos: Lectura del texto bíblico (proclamado en la celebración), Oración, Meditación, Contemplación y acción. Es decir, tener "Inspiración y llegar a la Acción".

1.- Leer y custodiar en el corazón la Palabra de Dios.

2.- Oración. Digamos juntos: Padre Dios, que en tus designios nos haces descubrir tu plan de salvación, danos tu Espíritu santo para que en el nombre de Jesús sortemos las dificultades de esta vida y todo lo hagamos para mayor gloria tuya. Amén.

3.- Meditación. Este segundo domingo del Cuaresmario fijamos la mirada en Jesús transfigurado para apaciguar el escándalo de la cruz en el corazón de los discípulos: Pedro, columna de la Iglesia, Santiago el mayor primer mártir entre los apóstoles y san Juan el teólogo por excelencia.

El pasaje del libro del Génesis nos da cuenta de la vocación de Abram, quien es llamado de entre los suyos para ir a una tierra de promisión, le dará descendencia incontable y él será una bendición para las naciones. Y Abram tuvo la osadía de creerle a Dios siendo anciano y sin hijos. San Pablo, dirigiéndose a Timoteo en su segunda carta, es como un faro luminoso que proyecta la luz de Dios en su Hijo Jesucristo de quien recibimos todo por mérito suyo y no por obras nuestras. Aunque la fe sin las obras es estéril, uno puede tener mucha fe, pero sin las obras es vana. Y el pasaje del evangelio narrado por san Mateo tiene algunas peculiaridades que habrá que tener en cuenta: Jesús tomó consigo a Pedro, Santiago y a Juan, subieron al monte solos. La transfiguración tiene características en el rostro luminoso de Jesús, en sus vestiduras blancas como la nieve, y todo él es luminoso como el sol. Moisés representa la ley, y Elías a los profetas dialogan con Jesús. Pedro, como apenas están en la celebración de la fiesta de las tiendas o de las cabañas, propone: "Que bien se está aquí, hagamos tres chozas..." Esa es la tentación de quedarse en lo espiritual en lo trascendente, en la gloria pregonada. Y va a ser mucho más específica esta tentación cuando Jesús anuncie su pasión, muerte y resurrección, pues Pedro va a querer disuadirlo, y Jesús le da una tremenda reprimenda por pensar como los hombres y no como Dios.

4.- Contemplación. Dos cosas muy sencillas; primero, hay personas que dicen que se aburren en misa y yo podría responder muchas cosas y darles verdaderas motivaciones, pero me voy a concentrar de manera

precisa y concisa en una sola, les pido que se fijen en la imagen de Jesús crucificado porque la misa es eso, no es la última cena. Jesús en la misa actualiza todo el misterio redentor que realiza en la cruz ahora de manera incruenta, quien verdaderamente se concentra en esto Dios lo arroba, lo arrebató, lo transporta y lo eleva hasta este misterio salvífico. Y dos, respondan, participen. No se va a "oír misa" como dicen algunos, sino que se participa conscientemente porque Jesús se transfigura en cada misa, transforma el pan y vino en Cuerpo y sangre Divinos, imagina qué no hará contigo y conmigo! En cada Eucaristía hay que vivir el misterio de la transfiguración, pues por obra y gracia del Espíritu Santo Jesús esta presente por el celebrante, por su Palabra, en medio de la asamblea y por antonomasia en la Eucaristía que es fuente y cima de toda la vida cristiana.

5.- Acción. El Cuaresmario no es una invitación ni un conjunto de buenas intenciones. Por eso te he ofrecido la matriz SMART-Inteligente para que de manera **Específica, Medible, Adecuada, Real y Temporal** puedas superar tu pecado dominante o potenciar tu virtud más constante. De hecho, la conversión como acto y efecto de "dejarse encontrar por Dios", del hebreo "Shub", o del griego "metanoia" que se encuentra como conversión en el Nuevo Testamento significa "cambio de mentalidad, cambio en la manera de actuar, es un giro de 180 grados para no quedarte en el mismo lugar. Ejemplifiquemos, San Camilo de Lelys era de moral distraída; en la inundación de su ciudad, divirtiéndose viendo cómo el agua se llevaba todo observo a un niño queriendo salvar a su mamá; y san Camilo entró al agua ayudó, y ayudó y ayudó más y más y se transformó hasta ser el gran santo que fundó a la congregación de los padres camilos que atienden a los más vulnerables y necesitados. El hospital que tienen en Roma es uno de los más bellos y dignos que yo he visto en este

rango de ayuda a los más necesitados. La propuesta la matriz SMART no es pura teoría, sino parte de lo más operativo de lo que hoy se llama "gestión del talento humano", y todo talento es para ponerlo a trabajar no para esconderlo por miedo. El miedo siempre frena y paraliza. Si tú fe crece tu miedo enflaquece. Si tu fe es más fuerte debilitas el pecado que te agobia, y eso siempre se fortalece en el servicio a los demás, sirve lo verás.

Amén, amén, Santísima Trinidad.



Para este tiempo de Cuaresma he llamado a las homilías "Cuaresmario", son un itinerario para crecer en gracia y santidad delante de Dios y de nuestro prójimo.

Tienen como guía la "lectio divina" o "lectura orante", que consiste en los siguientes pasos: Lectura del texto bíblico (proclamado en la celebración), Oración, Meditación, Contemplación y acción. Es decir, tener "Inspiración y llegar a la Acción".

1.- Leer y custodiar en el corazón la Palabra de Dios.

2.- Oración. Digamos juntos: Padre, Dios, Señor y Creador, por la fuerza de tu Espíritu Santo has que nuestra inteligencia y voluntad se fortalezcan para vivir la gracia que nos das, anunciar tu amor con la propia vida y ser testigo de Jesús Nuestro Señor y Salvador, te lo pido en el nombre de tu Hijo Jesús. Amén.

3.- Meditación. Este tercer domingo del Ciclo A iniciamos unos de los caminos más antiguos y más hermosos que se han usado en la preparación de los catecumenos con el maravilloso evangelio de San Juan, por favor abre tu corazón y dejate sorprender por Dios, nuestro Dios es el Dios de las sorpresas.

La primera lectura tomada del libro del Exodo nos habla

de una más de las tentaciones que tuvo el pueblo en el desierto al pasar sed. Es un pueblo que murmura, que con toda facilidad se hace su becerro de oro y Dios pacientemente lo perdona, lo guía y despliega ante él su poder para que vean que está con ellos. San Pablo en el texto a los romanos nos deja claro que la fe es un proceso mediante el cual hemos de ser justificados, pero si no hay obras no hay salvación. Obras que han de ser fruto de una esperanza viva y activa donde Jesús ya lo hizo todo para salvarnos, nada más falta el compromiso de cada uno de los que hemos sido bautizados. Sin la gracia de Dios nadie puede salir del pecado, la esperanza está puesta en Jesucristo por quien hemos de salir victoriosos para siempre. Con este pasaje de la samaritana estamos ante Jesús el Hijo de Dios que como todo ser humano tiene sed, pues se hizo en todo igual a nosotros menos en el pecado. Jesús tiene sed y pide de beber a la samaritana, esta opone la tradicional enemistad entre ellos y los judíos, más Jesús asegura que si supiera quién le pide de beber brotarían torrentes de agua viva de su interior. La samaritana no entiende, pero quiere de esa agua, incluso, como varias mujeres de aquellos tiempos, como puedes leer en el Antiguo Testamento, iban al pozo a conseguir esposo. Cuando Jesús le pregunta por su marido, dice que no tiene; y Jesús le dice que lleva tantos y que el último tampoco es su marido. La mujer dejó hasta el cántaro y fue a su pueblo a contar que ha encontrado al Profeta. El pueblo, tras convivir con Jesús han creído por lo que han visto y no solo por las palabras de la mujer.

3.- Contemplación. Jesús se sienta en el brocal del pozo

de nuestras necesidades; es Dios mismo quien tiene sed de nuestra fe, y así lo grita en la cruz: "tengo sed". Dios es el pordiosero divino de nuestra fe, no teme en pedir, en estar cercano y tocar nuestra necesidad. Madre Teresa de Calcuta, santa, escuchó a Jesús: "Tengo sed" en los pobres más pobres y necesitados y en eso baso toda su espiritualidad y fundación que se esparció por todo el mundo, incluso en Rusia cuando eran comunistas al 100%.

Si cada uno conoce su propia necesidad podrá descubrir la presencia de Dios, y cómo Jesús se posa, cercano, dialogante y respondiendo a las cuestiones más existenciales de nuestro propio vivir, pero si no somos conscientes de nuestras necesidades solo sobrevivimos como le paso a la Samaritana no tenía marido, llevaba cinco y el último tampoco lo era, por eso viendo a Jesús tal vez dijo: "de aquí soy, este no se me va". Y la que quedo atrapada, saciada de su sed de Dios fue ella. Como dice Santa Teresa Benedicta de la cruz, "cuando buscamos sinceramente la verdad, aunque no muy conscientes, estamos buscando a Dios". Y vuelvo a insistir en lo que he dicho desde el inicio de este Cuaresmario, "Shub" es una palabra hebrea, frecuente en los salmos, que significa conversión, pero como el acto de "dejarse encontrar por Dios. Y eso paso con la samaritana, con los romanos a los que escribe san Pablo y Moisés que fue el caudillo del pueblo de Israel.

4.- Acción. De verdad que no es un eslogan mercalógico la matriz SMART-Inteligencia, sino una herramienta que hace superar los buenos propósitos para que la gestión del talento humano frague personalidades serias, comprometidas y responsables, y eso estamos llamados a ser todos los cristianos. Dicho de otro modo, un buen líder no es el que guía, sino el que forma a otros líderes. La Samaritana fue la primera en anunciar-evangelizar a su pueblo, y su pueblo ya no creyó por las palabras de ella sino por lo que vieron en Jesús, Y todo empezo porque Jesús se sentó en el brocal del pozo de las necesidades de una mujer y de un pueblo, el famoso pozo de Jacob en la región de Isacar. **Jugando un poco con la palara no se trata de "Isacar y Y sacar" y que otros den den, como si fuéramos de las tribus de**

Dan y de Isacar, se trata de optimizar recursos propios y ajenos, se trata de ser responsables de lo propio y lo comunitario, de nuestra sed y de la sed de Dios, porque Dios tiene sed de nuestra fe, pero si cada uno no conoce sus propias necesidades no ira nunca en busca, solo está dispuesto a recibir lo que le dan, y me refiero a las dádivas paternalistas de tantos. SMART es ser tener objetivos Específicos, Medibles, Adecuados, Reales y con horizonte de Tiempo, sin lo cual nos quedamos en puras buenas intenciones sin llegar a soluciones reales.

Amén, amén, Santísima Trinidad.

MARZO 19: San José, esposo de la santísima Virgen María (Ciclo A)

Primera lectura: Samuel 7, 4-5. 12-14. 16; Salmo 88;
Segunda lectura: Pablo a los romanos 4, 13. 16-18.
22 y Evangelio: Lucas 2, 41-51



Hoy cambio un poco el esquema de homilía. ¡Felicidades y bendiciones especiales a quienes llevan el nombre de José, padre adoptivo de Jesús y custodio de la Virgen María!

En este tiempo de cuaresma pululan las prácticas o devociones piadosas como el rezo de novenas, de viacrucis o alguna otra de este tipo; y son importantes, pero solo son expresión de una auténtica espiritualidad cuaresmal camino hacia la cima Pascual renovando el compromiso del bautizo.

En mi muy personal opinión me parece que la inmensa mayoría de las personas tienen una hermosa conciencia acerca de las diferentes prácticas de cuaresma más no asumen un Cuaresmario cuyo compromiso personal inicia solemnemente con el miércoles de ceniza a través de ese signo externo que implica crecer más en el amor a Dios y para asemejarse a Jesús que se abstuvo cuarenta días de alimentos para vencer la tentación, "cada uno debiera revisar su Status de vida personal si ya tiene diplomado o hasta doctorado en pecado", y lo importante es ¿qué está haciendo ahora para superarlo?

Las lecturas de hoy Solemnidad de San José, esposo de la Virgen María (2 Samuel 7, 4-5a.12-14a.16; Salmo 88; Romanos 4, 13.16-18.22; Mt 1, 16.18-21.24a) te sitúan ante el marco de la salvación donde Dios hace partícipe de su gracia de manera generosa a un joven que vivía en la aldea desconocida de Nazaret, y que había hecho

planes de formar una familia con la pobre muchachita llamada María, pero Dios en el cumplimiento de sus promesas ha decidido enviar a su Hijo que nacería de esta jovencita y le es dado a conocer a José por medio del sueño, como a los grandes patriarcas desde Abraham hasta Jacob.

La intervención de Dios siempre requiere de un "Hagase" como el de María al aceptar ser concebida o la obediencia justa de José que estaba lleno del Espíritu Santo. Este día de fiesta de la Iglesia universal en los días de tu Cuaresmario es un respiro, un aliento para que no quieras hacer grandes cosas ni espectacularidades, sino que siendo auténtico, sencillo y obediente cumples la voluntad de Dios y alejas el pecado que te impide acrecentar tu amistad con Dios que es parte del "camino de perfección" o de "los caminos del Espíritu" en tu vida cotidiana que es donde Dios normalmente llama, en el día a día.

Amén, amén, Santísima Trinidad.



Este “Cuaresmario” es un itinerario para crecer en gracia y santidad delante de Dios y de nuestro prójimo, transmitido a través de estas homilías de Cuaresma.

Tienen como guía la “lectio divina” o “lectura orante”, que consiste en los siguientes pasos: Lectura del texto bíblico (proclamado en la celebración), Oración, Meditación, Contemplación y acción. Es decir, tener “Inspiración y llegar a la Acción”.

1.- Leer y custodiar en el corazón la Palabra de Dios.

2.- Oración. Digamos juntos: Señor Dios y Padre nuestro, que no abandonas nunca a tus hijos, danos tu Espíritu Santo para que derrame en nosotros sus dones e ilumine nuestras vidas ante las cegueras y miopías de este mundo, te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

3.- Meditación. El pasaje del primer libro del profeta Samuel nos deja claro que es Dios quien no se deja llevar por apariencias, él mira lo profundo del corazón, esto sucedió al elegir al rey David como rey según su corazón, el cual era un pastor que ni siquiera su padre consideró que pudiera ser el elegido de Dios en su natal Belén para ser el rey de Israel. David es santo y pecador, pecador porque falló, y santo porque no apartó su corazón de Dios. Con el salmo 23 proclamamos

esa fidelidad de Dios que es nuestro Pastor y no nos abandona ni en la oscuridad, su vara y su cayado nos dan seguridad. La segunda lectura tomada de la carta de san Pablo a los efesios da un paso definitivo diciendo que “eran tinieblas y ahora en Jesús son luz”. Ya no es el oráculo de Isaías sobre “el pueblo que vivía en tinieblas y vio una gran luz”, sino que ERAN tinieblas. Eso mismo se puede aplicar a cada uno de nosotros cuando nos ciegan las tentaciones de este mundo y nos hacemos cómplices o partícipes del mal, pero liberados por el Señor Jesús somos luz, somos faro luminoso que puede guiar a otros hasta puerto seguro. Si en aquella época había quienes presumían de lo que deberían avergonzarse, hoy no estamos tan lejos de ser tinieblas. Y en este Cuaresmario, con base en el evangelio de san Juan, propio del ciclo A, que toma el antiguo esquema de los catecúmenos que serían llevados de las tinieblas del pecado a la luz admirable, hoy se nos ofrece el pasaje de la curación del ciego de nacimiento. El pasaje completo es hermoso e impactante, date la oportunidad de leerlo disfrutando cada descripción que tiene un sentido profundo. Estamos en este mundo como ciegos, abunda la rumorología y la opinocracia provocando una gran confusión, hasta las “fake news” generan psicosis de todo tipo.

4.- Contemplación. Los fariseos parecen decir al ciego qué si el mismo Dios lo había abandonado, siguiendo su esquema tradicional, él y sus padres eran puro pecado. Los discípulos provocan la acción de Dios, dicen a Jesús: “¿quién pecó, él o sus padres?” Jesús responde que esa enfermedad está puesta para la gloria de Dios. Y Jesús

con su voluntad y dedo divino va a completar lo que faltó en el acto creador de este hombre, con su saliva y polvo de la tierra hace una cataplasma y la pone en los ojos del ciego, le ordena lavarse y el hombre volvió con vista. Su testimonio siempre será "yo soy" cuando lo interpelan sobre si es el ciego que pedía limosna, y un ciego de nacimiento. Jesús cumple la profecía de Isaías: "Los ciegos ven, los cojos andan, los mudos hablan", él es el Mesías, el Cristo, el Enviado de Dios.

5.- Acción, y viene lo bueno, por eso sigo sugiriendo el uso de la matriz SMART- Inteligencia, al fin y al cabo, es gestión del talento humano. *Lo auténticamente humano es esencialmente cristiano*, no olvides este aforismo, pues quía muy bien un auténtico proceso de conversión. Jesús no curó a todos los enfermos de Israel ni completo la obra creadora en lo que pudo faltar a otros. Este ciego de nacimiento, sin pedirlo recibe de Dios estas gracias. Hay quienes para establecer sus objetivos Específicos, Medibles, Alcanzables, Reales y en límite de Tiempo hacen tantos análisis previos de la realidad que quedan ciegos de azoro frente a lo que ven con los meros ojos humanos. Se necesita tener la humildad del ciego de nacimiento para poder ver según la voluntad de Dios, ese hombre creyó, obedeció, vio y dio testimonio, y postrándose lo adoró. Si el uso de esta matriz SMART no te lleva a creer, obedecer, ser testigo y adorar al verdadero Dios, entonces sigues ciego porque no hiciste lo correcto, y así aplica el refrán: "no hay peor ciego que el que no quiere ver."

Amén, amén, Santísima Trinidad.

MARZO 25: Solemnidad de la Anunciación del Señor (Ciclo A)

Primera lectura: Isaías 7, 10-14; Salmo 39;
Segunda lectura: hebreos 10, 4-10 y
Evangelio: Lucas 1, 26-38



Por la solemnidad de la Anunciación del Señor, la homilía de hoy cambia un poco en el esquema propuesto.

Comienzo por decirte que celebrar la solemnidad de la anunciación realmente es celebrar el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios (Lucas 1, 26-38.), cuya encarnación hace de Jesús el gran Revelador del Padre, Teólogo y Teología de la misericordia divina. Y por el misterio de la Resurrección se ponen de manifiesto el cumplimiento de todas las promesas del Padre celestial.

La primera lectura de hoy (Is 7, 10-14; 8,10), cuya profecía de Isaías es tomada por el evangelio de san Mateo para ilustrar el cumplimiento en el nacimiento del Hijo unigénito de Dios e Hijo unigénito de María, cuya bellísima descripción es tomada por el texto a los Hebreos (10, 4-10) y hace un preciso y conciso comentario al salmo 39, que ha sido el salmo responsorial de hoy.

Seguramente hemos escuchado tiernas y románticas homilías sobre ese "Hágase" de María por el cual el Espíritu Santo la cubre con su sombra y engendra en ella a Jesús, el Emanuel que significa Dios con nosotros y que al final del evangelio de san Mateo está en labios de Jesús al asegurar: "Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo" (28,16-20).

También estoy seguro que hay homilías versadas en

ese momento tan especial sobre la Concepción de un ser humano ante la unión del gameto masculino y el femenino, que en el caso de Jesús solo tenemos el gameto femenino, 23 cromosomas aportados por la Inmaculada Virgen María y como para Dios no hay imposibles por obra y gracia del Espíritu Santo el unigénito de Dios y de María será engendrado en su seno purísimo. Y como todos los bebés humanos pasará por todas las etapas de morula de blastos y feto hasta llegar al momento del alumbramiento. Jesús ha recorrido todas las etapas del ser humano porque se ha hecho en todo igual a nosotros, menos en el pecado. Por eso fue constituido para siempre Sumo Eterno y Misericordioso Sacerdote.

Sin embargo, hoy deseo compartir contigo la reflexión basada en el misterio de la Encarnación, o sea el momento sagrado por el cual Jesús es el gran Revelador, Teólogo y Teología del Padre Misericordioso. Jesús mismo aseguró que "nadie ha visto al Padre jamás", pero Él es quien nos lo ha venido a revelar (Juan 1,18); Jesús es, "el reflejo de la gloria del Padre, la impronta de su ser" (Hebreos 1,3). Sin Jesús seguiríamos como a ciegas, cumpliendo la Ley y creyendo que por mérito nuestro viene el Reino de Dios, seríamos más fariseos que cristianos, seguiríamos ofreciendo sacrificios anuales de animales para perdones temporales, seguiríamos en una antigua alianza que obliga y no libera, que une a una promesa, pero no se abre a la salvación universal sino la reduce a un pueblo que se creía elegido, exclusivo y consentido. En Jesús se manifiesta la voluntad salvífica y universal del Padre: "Dios quiere que todos los seres humanos se salven y

lleguen al conocimiento de la Verdad" (1 Timoteo 2,4),
pues "tanto amo Dios al mundo que le entregó a su Hijo
para salvarlo, no para condenarlo" (Juan 3, 15).

Siendo éste un misterio tan grande, humildemente te
dejo esta conclusión: Jesucristo nos revela que Dios es
"Padre", no sólo en cuanto es Creador del universo y del
hombre sino, sobre todo, porque engendra eternamente
en su seno al Hijo que es su Verbo, "resplandor de su
gloria e imagen de su sustancia" (Hebreos 1, 3), por lo
cual no te agaches cuando el sacerdote te presenta el
pan o el vino consagrado que ya son Cuerpo y Sangre
divinos, contéplalo, adóralo, y permanece de rodillas
y ponte de pie cuando recen el Padre nuestro. Que de
hecho así está previsto en las normas litúrgicas.

Somos una sociedad que defiende poco la vida porque
celebramos más los misterios dolorosos, la pasión y la
muerte de Jesús que la vida iniciada desde el instante
de ser engendrado hasta el triunfo de ser resucitado.
Nos falta esa Fuerza que viene de lo Alto (Hechos de
los apóstoles 16,11-15. Sal 149, 1-2. 3-4. 5-6a y 9b. san
Juan 15,26-16,4a), para que como María, de prisa y sin
titubear seamos servidores y custodios de la vida que en
Jesús se nos ha dado y revelado.

Amén, amén, Santísima Trinidad



“Cuaresmario” es un itinerario para crecer en gracia y santidad delante de Dios y de nuestro prójimo, y lo transmito través de estas homilías de Cuaresma.

Tienen como guía la “lectio divina” o “lectura orante”, que consiste en los siguientes pasos: Lectura del texto bíblico (proclamado en la celebración), Oración, Meditación, Contemplación y Acción. Es decir, tener “Inspiración y llegar a la Acción”.

1.- Leer y custodiar en el corazón la Palabra de Dios.

2.- Oración. Digamos juntos: Padre, tú no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva, tú que eres rico en misericordia, en piedad y leal, permite que sea el Espíritu Santo quien sople sobre nuestros huesos secos la vida y la plenitud, te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

3.- Meditación. Ya estamos en el quinto domingo de Cuaresma y hemos seguido ese antiguo camino del catecumenado de la mano del evangelista san Juan.

El oráculo de Ezequiel cimbra porque habla del poder de Dios para abrir los sepulcros, de dar vida y de que él siempre cumple su palabra, por eso que bien nos ha hecho decir con el salmo: “Perdónanos, Señor, y

viviremos.” San Pablo en su texto a los romanos insiste que el desorden egoísta no agrada a Dios, pero en quien vive el Espíritu de Dios vive conforme a Dios, y que ese mismo Espíritu y el Padre son quienes habitan en nosotros y resucitan de entre los muertos, también dará vida a nuestros cuerpos mortales. Y la belleza del evangelio de este día con que san Juan nos lleva hasta la tumba de Lázaro, el amigo que tanto quería Jesús. Jesús que ha hecho señales en el evangelio de san Juan, la primera convertir el agua en vino, caminar sobre el agua, multiplicar panes, dar la vista al ciego de nacimiento, ahora va a resucitar a un muerto, que lleva cuatro días en el sepulcro y huele mal. Jesús que dice de muchas maneras “Yo soy”, el Pan de vida, el Buen pastor, la Vid, la Luz del mundo, ahora actúa dando vida, porque quien cree en él no morirá. Jesús había mostrado su gloria en la Transfiguración, ahora muestra la gloria de Dios en la resurrección de Lázaro, porque él es la Resurrección y la Vida.

4.- Contemplación. No hay pasajes más bellos y conmovedores que estremecen hasta lo más profundo que los del evangelio de Juan que todo el tiempo están dando señales de que Jesús es el Verbo de Dios, el que se hizo Hombre y puso su morada entre nosotros, que siendo la luz vino a los suyos, y los suyos lo rechazaron, pero a quienes lo recibieron les dio el poder de ser hijos de Dios.

Hoy se habla de una civilización y de una cultura postmoderna que languidece, algunos hablan de la

muerte de la Iglesia porque como todas las civilizaciones, nacen, crecen, florecen y perecen debido a que se corrompen, a que huelen mal, estas autorreferencias en sí mismas, encerradas haciéndose viejas y antiguas, y cierto como profetizó el Papa Benedicto siendo más joven: "La Iglesia se va a hacer pequeña, va a comenzar de nuevo"; la mundanidad ha corrompido a muchos miembros de la Iglesia, consagrados y laicos, todos somos responsables de estar en sepulcros, pero la Iglesia no es nuestra es de Jesús, y el mal no prevalecerá sobre ella, estamos en los peores tiempos de persecución y viene la apostasía y las componendas de este mundo porque hay quienes creen que ya soy muy maduros y lentamente se están pudriendo. Dios nunca ha dejado a su Iglesia, será reducida, volverá a la fuerza de la oración, al encuentro vivo con Cristo, dejará la parafernalia, los eventos que confundía los sacramentos para ser Iglesia peregrina, en salida misionera, para dar vida donde hay huesos secos, porque será una Iglesia movida por el Espíritu Santo y va a comenzar de nuevo sin dejar cuanto hay de bueno y noble.

5.- Acción. Hay que saber dónde se está parado, cuál es el estatus que se guarda de cada uno. Dejar las justificaciones y las proyecciones, se trata de hacerse responsable, de buscar objetivos concretos, y para eso he propuesto este tiempo la matriz SMART, Inteligencia. Cuando uno se da cuenta de que está mal puede cambiar; y si está bien puede mejorar. Y si ya está mejor puede llegar a la excelencia. Muchas personas en su Cuaresmario hacen ayunos de cosas como sacrificio; otras eso que ayunaron y ahorraron lo destinan a algo que realmente necesitan; y finalmente están las que esas prácticas de piedad y lo que ahorraron las destinan a quien más lo necesita. Eso es justamente un proceso y responde objetivos Específicos, Medibles, Adecuados, Reales y con precisión de Tiempo. Ahora lo interesante será descubrir qué o quiénes están acabando con tu vida, no se si los vicios, los malos hábitos, los apegos, las relaciones tóxicas, las personas nocivas. ¡Lo que sea! Lo importante es ser consciente, poner tus límites y saber ponerlos a los demás, pero todo esto sino es con la primacía de la caridad se queda en estrategia de lo políticamente correcto y solo cambias de malos hábitos de relaciones nocivas que te van matando lentamente

física, moral y espiritualmente. Manos a la obra y trabajar para tener vida plena en Jesús.

Amén, amén, Santísima Trinidad.